



CHILE HOY

BOLETIN DEL SERVICIO PAZ Y JUSTICIA DE CHILE.

JULIO DE 1986

INFORME DE COYUNTURA

EL PARO NACIONAL del 2 y 3 de JULIO

SERVICIO PAZ Y JUSTICIA, SERPAJ-CHILE

Boletín de circulación interna

EL PARO NACIONAL DEL 2 Y 3 DE JULIO.

El Secretariado Nacional del Servicio Paz y Justicia, -SERPAJ, quiere aportar un análisis de los resultados y proyecciones del Paro nacional del 2 y 3 de Julio, como una manera de contribuir al necesario discernimiento que hoy se realiza en el seno del movimiento popular.

Nuestra opinión refleja fundamentalmente la preocupación que a todos nos asiste en orden a obtener de esta jornada de movilización las lecciones y experiencias que nos permitan crecer en conciencia y madurez.

El análisis que hacemos a continuación aborda el papel jugado por los actores en conflicto, el Gobierno y la Oposición. En segundo lugar analiza brevemente las estrategias puestas en juego y finalmente, el rol jugado en este paro por la Iglesia Católica.

EL ACTOR GOBIERNO

El Gobierno delincó una estrategia para reducir los efectos del paro. Desde meses antes de éste se mostró preocupado. Y las medidas que adoptó para dificultar el proceso de movilización social previo al paro fueron múltiples :

1.- EMPLEAR LA FUERZA MILITAR CON EL OBJETIVO DE INTRODUCIR EL TERROR.

En este contexto se ubica el allanamiento a las poblaciones, el copamiento del centro de Santiago. Por último, durante el desarrollo del paro, las FFAA actúan con la orden de disparar contra los pobladores de las diversas zonas

calificadas como más conflictivas en la capital y provincias.

Se puede decir, sin temor a equivocarnos, que la fuerza militar desplegada fue absolutamente desproporcional a la respuesta poblacional. La dictadura usó al máximo la fuerza militar para amedrentar y paralizar la indignación popular.

Los casos de supuestos suicidados, en San Miguel, como el de los dos estudiantes quemados, alcanzan niveles de brutalidad y ensañamiento sólo equivalentes al degollamiento y asesinato de los tres profesionales en Marzo de 1985.

SERPAJ en cuanto institución de carácter no violenta, - al igual que en esa ocasión, ante el nuevo acto de barbarismo representado en los jóvenes quemados, no puede menos que condenar en la forma más radical y absoluta estos crímenes alevosos.

Por desgracia, estas situaciones no son circunstanciales. Se inscriben en la estrategia dictatorial de guerra psicológica con un supuesto enemigo interno.

2.- LA DICTADURA EMPLEA UNA ESTRATEGIA DISTRACTIVA con todos los recursos que le otorga el monopolio absoluto de los medios de comunicación social. Dentro de esta estrategia distractiva podemos citar : la autopresentación de la dictadura como defensora de la paz y el orden, culpando a la oposición de ser productora del caos y del desorden, inventando órdenes judiciales y "peticiones" de ciertos sectores poblacionales para allanar sus barrios en las zonas periféricas del gran Santiago.

En otro plano, el régimen pretende limpiar su imagen internacional con la creación de la "Comisión de Derechos Humanos", dependiente del Ministerio del Interior y que hasta el momento ha mostrado su ineficacia frente a los casos presentados y conocidos por la opinión pública, pretextando en un momento de urgencia para el país, que aún se discutía internamente su situación estatutaria y sus atribuciones...

Dentro de la estrategia distractiva se inscriben también los intentos de hacer caer a la oposición en el garlito de las famosas leyes políticas : registros electorales, Ley de Partidos Políticos, etc., que siempre se prometen en momentos de debilidad, pero que nunca se ponen en práctica. Por lo demás, el aceptarlas sería entrar en el juego mortal de la Constitución dictatorial.

Por último, el régimen sabe que con la legalidad cons-

ruída en forma absolutista, sin ninguna participación ciudadana, puede aplicar la represión vía Tribunales de Justicia.

Siempre hemos creído que a la dictadura le preocupa poco también el horror manifestado por los Gobiernos y la opinión pública internacional frente a la guerra no declarada contra el pueblo. El propio dictador, ante la alternativa de emplear la militarización a grados extremos, ha manifestado, por ejemplo, que si bien los Estados Unidos reclamarían por un tiempo, éstos no se decidirían a aplicar medidas más importantes que las bellas declaraciones líricas de amor a la democracia de que han hecho gala los voceros del Departamento de Estado a partir de un tiempo.

La dictadura, entonces emplea la distracción frente a la indignación de la opinión pública internacional, con el propósito indudable de disminuir el grado de la solidaridad internacional y con ello aislar más al movimiento opositor interno.

Sin embargo, no deja de preocuparse frente a las campañas internacionales en favor de Chile. Muchas de ellas han salvado vidas en el país y por cierto el pueblo chileno lo reconoce y lo agradece en todo lo que vale. No obstante, - el dictador Pinochet puede hacer caso omiso de la presión internacional llegado el caso, puesto que todavía no ve en ella una efectividad mayor que la presión moral y la ayuda material a los perseguidos y a quienes trabajan en favor de ellos. Lo estratégicamente clave en el movimiento solidario internacional sería presionar también a los respectivos regímenes democráticos a que se resuelvan a restar la asistencia económica que todavía prestan, en muchos sentidos, al régimen dictatorial. Ese sería uno de los factores desencadenantes del régimen.

Por eso la opinión pública no debe dejarse engañar cuando el Gobierno anuncia comisiones de DDHH, creación de leyes políticas o autoriza la circulación de un medio de prensa opositor... Eso es una táctica para que la presión internacional no pase a mayores.

En resumen, esta mezcla de distracción en todos los planos y la militarización con el fin de introducir el terror, nos coloca en un ambiente cargado de tensión e insoportable, característico de los totalitarismos que pretenden perpetuarse en el poder.

EL ACTOR OPOSICION.

El paro protesta constituye, sin duda, un hito muy importante en la lucha por la democracia.

1.- La Asamblea de la Civilidad logra su legitimación por su capacidad de convocatoria, la conexión directa con las organizaciones populares y, por último, por ser el referente más amplio y sin exclusiones odiosas que ha logrado la oposición.

2.- El paro se extendió, por supuesto a diferente ritmo, a las distintas regiones del país. Fue, por tanto, paro nacional.

3.- En las principales ciudades se logró en un alto porcentaje la paralización de la locomoción colectiva y del gremio del rodado.

4.- Las poblaciones tuvieron que sufrir el ataque militar con armas de fuego contra las personas y las casas.

5.- Se logró ampliar la protesta en proporciones considerables a los profesionales, médicos, arquitectos, ingenieros, etc., y los estudiantes.

A pesar de estos elementos positivos siguen existiendo problemas a resolver : el más importante es el de la conducción política unitaria, capaz de diseñar un plan coherente con etapas claras en el camino de la movilización social y la conquista de la democracia.

Esto supone, al menos, ponerse de acuerdo en objetivos mínimos :

1.- Lograr devolverle, lo más rápido posible, la soberanía al pueblo.

2.- Diseñar una estrategia de acciones escalonadas, en vista al desconocimiento de la pseudo legalidad dictatorial.

3.- No entrar en el juego distractivo y en el rayado de cancha de la dictadura.

4.- Realizar una explicación pedagógica de los objetivos a lograr, en cada acción de resistencia no violenta.

ESTRATEGIAS DE DEMOSTRACION DE FUERZA.

La dictadura empleó en toda su capacidad la fuerza militar, sin demostrar posibilidad de resolver la crisis nacional. Por medio del enorme poder que representa el absoluto dominio de la televisión y la prensa, es probable que intente acumular fuerza civil en los sectores empresariales y las capas medias, presentándose como defensora del orden versus el caos, contra el totalitarismo de la paz, contra la protesta...

El solo fin sería siempre la perpetuación en el poder.

La oposición demostró una acumulación de fuerza social mucho mayor que en las protestas anteriores, pero aún existen carencias sobre todo en la paralización del aparato productivo y en la conducción política coherente y eficaz, más el desgaste lógico de la implantación de una guerra en todos los planos contra aquellos sectores más decididos en la lucha antidictatorial.

La fuerza social desarrollada está aún a la altura de un paro-protesta y no hacia la definición de la crisis nacional.

Desde el punto de vista de los caminos del porvenir, todo hace preveer que con muy pocas variantes el régimen continuará con la estrategia definida para contrastar la movilización social.

La parte de la estrategia distractiva del régimen se radicalizará con las propuestas de leyes políticas, tratando de atrapar a la parte más débil de la oposición en el juego de la legalidad autoritaria. Si logra triunfar el régimen autoritario podría sortear un prolongado período de crisis y perpetuarse indefinidamente.

Por parte de la oposición es evidente que la estrategia de la movilización social es un camino viable para lograr la democracia, pero ésta exige delinear pasos tácticos más afinados, con definiciones de objetivos y conducción política capaz de cuestionar en forma radical la carcaza de la institucionalidad y del aparato del Estado autoritario. Para esto, la continuidad de las acciones dentro del marco de la lucha no violenta activa, es fundamental que se dé por ejemplo en las acciones de boicot generalizado, la

denuncia nacional e internacional, etc. A su vez, demostrar ante actores tan importantes como la Jerarquía Eclesiástica que la oposición es capaz de unidad para reconstruir la nación y lograr la democracia.

LA IGLESIA Y EL PARO.

Si bien la declaración del Arzobispado de Santiago condena el hecho de los atropellos a la libertad de información, como es el caso de las restricciones informativas impuestas a la propia radio católica, Radio Chilena como también a las radios opositoras Cooperativa, Carrera y Santiago, no condena con la misma fuerza que antes la militarización desplegada en las poblaciones y las muertes ocasionadas a causa de la provocación de los aparatos represivos.

Sin dudas hay actitudes muy importantes de acompañamiento a los pobladores perseguidos de parte de los sacerdotes pero en la jerarquía, se visualiza una cierta decepción ante la incapacidad de una conducción unitaria de la oposición, cuestión que podría inducir a reservarse como mediadora en una posible transacción entre la dictadura y la civilidad.

Creemos sin embargo, que una vez que los Obispos conozcan en toda su profundidad de dónde provienen los atropellos a los Derechos Humanos que hemos debido lamentar, la Iglesia Católica, siempre en la búsqueda de la Reconciliación en la verdad, en la justicia y la Democracia, condenará en forma mucho más radical los atropellos cometidos.

SECRETARIADO NACIONAL
SERPAJ CHILE

Santiago, 10 de Julio de 1986.

22 for a lease h

7 days. for sale

25/8 Assoc. Ab

for h.